

## INTRODUCCIÓN

Haciendo una retrospectiva hacia la generalidad de mi existencia, no dudaría al señalar que el pensamiento que más ha circulado en mi cabeza ha sido siempre: ¿hay algo *más allá* de lo inmediato? ¿Algo más allá de este mundo poblado por plantas, animales, hongos, protozoarios, minerales y animales racionales? ¿Existe solamente aquello que podemos nombrar, definir y clasificar, o es posible que *algo* sobrepase o incluso trivialice estas categorías?

Las mentes más dogmáticas inmediatamente saltarán con un rotundo “no” como respuesta. “Y sin embargo...”, como diría Galileo, ¿cómo estarían tan seguros de ello? “Porque la ciencia no lo ha comprobado”, es el sermón que, casi como si se tratara del discurso eclesiástico, disparan inmediatamente cuando se cuestiona lo que, en sus ideas, es la “verdad absoluta”. Una vez más, vuelvo a interponer el molesto “y sin embargo...” en una cuestión que parecería casi herética: ¿cómo están seguros de que la ciencia es perfecta? ¿Cómo saben que no tiene límites o que hay instancias a donde no puede penetrar?

Fue alrededor de los años noventa cuando descubrí a un “escritorzuelo intrascendente” (por citar una definición que alguna vez dio de sí mismo) que llamó particularmente mi atención por el interés que demostraba hacia estas mismas cuestiones. Su nombre: Howard Phillips Lovecraft. Su obra se caracterizaba por la sorprendente precisión con la que hacía tambalear las que, para esta decadente modernidad, casi siempre se han considerado como verdades irrefutables. Recuerdo cómo pasé días enteros imaginando monstruosas y viscosas entidades deslizándose en la esfera terrestre, procedentes de dimensiones *indefinibles* e *inimaginables* que, pese a no ser conocidas, daban tal impresión de realidad que sentí más próximo el “fin del mundo” gracias a ellas que a la irrisoria “Bestia” con el número 666 del Apocalipsis.

A más de una década de haberlo conocido, admirado y, aunque parezca paradójico, hasta detestado en ciertas ocasiones; y en vísperas de terminar la, en muchos sentidos, desenfadada e irresponsable etapa de estudiante, consideré darle cierre a esta última concentrándome en un estudio hasta cierto punto detallado y profundo de los recursos que permitieron a Lovecraft dotar de tanta intensidad emocional a interrogantes como las que he expuesto.

En principio dejemos bien asentado que, como el título de este trabajo lo indica, la obra de Lovecraft se caracteriza por evocar el *miedo* a través de referentes *fantásticos* y *cósmicos*, es decir, a través de alusiones a un mundo aparentemente remoto, desconocido y sobrenatural que, en definitiva, no es sino el nuestro. En esta tesis se busca analizar y describir los recursos, técnicas y elementos de que se vale nuestro autor para conseguir ese *efecto*.

Para ello, tomaremos como referencia los trabajos que otros autores, incluyendo el propio Lovecraft, previamente han ofrecido sobre temas como el miedo, lo fantástico y el horror cósmico. De esta manera, buscaremos comprobar hasta qué punto la obra del escritor estadounidense emplea o adopta los caracteres que, de acuerdo con tales textos teóricos, son los basamentos de un efecto contundente de miedo. Los textos seleccionados para realizar tal análisis son los relatos “El sabueso” (“The Hound”) y “El color fuera del espacio” (“The Colour Out of Space”). Los criterios con base en los cuales se ha hecho esta selección son, en principio, mi consideración personal de que son dos de los textos de Lovecraft más logrados en cuanto a su efectividad para la evocación del miedo. En segundo lugar, está el interés por enfatizar ante el lector los caracteres de dos distintas etapas en su evolución literaria: una todavía juvenil y con evidentes recurrencias a fórmulas estereotípicas, y otra más madura, con aportaciones originales y propias.

La presente tesis se divide en seis capítulos. En el primero de ellos se ofrece una sucinta noticia biográfica de H. P. Lovecraft sólo con la finalidad de ubicar, en su aspecto más general, la

actividad de nuestro autor. En el segundo capítulo se abordarán las generalidades de su obra y cómo ésta se puede definir en razón de temas como lo dionisiaco, lo gótico y lo místico.

En el capítulo tercero se abordará la problemática de lo fantástico y la dificultad para hallar una definición que lo abarque en su máxima extensión. Asimismo, se señalarán ciertos vínculos que la obra de Lovecraft guarda con respecto de este género, especialmente por lo que respecta a su potencial evocador del miedo.

El capítulo cuarto expondrá, sólo de modo general, las diferencias esenciales entre conceptos como el miedo, el terror y el horror, así como su utilización y las formas que han adoptado en el plano de la creación literaria. Sobre este último punto se profundizará con mayor detalle a través de la teoría de lo  *siniestro* (*Das Unheimliche*), de Sigmund Freud, pero más atención se brindará a la del *horror cósmico*, inspirada por el propio Lovecraft, especialmente por cuanto es de las que más decididamente se centran en el *miedo* como interés principal de la creación literaria.

Con estos fundamentos teóricos, se procederá en los capítulos V y VI, respectivamente, al análisis de “El sabueso” y “El color fuera del espacio”, de tal manera que se demuestre cómo la correlación entre lo fantástico, el horror cósmico y lo siniestro, especialmente a través de la *incertidumbre*, conforman el efecto del miedo. Se ofrece al final un apéndice con algunos fotogramas del cortometraje *El sabueso*, adaptado y dirigido por Anthony Penta, como una pequeña muestra de la vigente influencia de la obra de H. P. Lovecraft en nuestros más recientes años.

Añado, asimismo, una aclaración en cuanto a los títulos de algunas de las obras aquí citadas, concretamente las que pertenecen a la lengua inglesa: ya sea a pie de página, o incluso en el texto según lo exija el caso, se presenta el *título original* de la obra. Esto tiene, como propósito, facilitar a los interesados la localización de los textos, ya que en las traducciones al castellano es frecuente encontrarse con que los títulos varían notablemente.